

La interdisciplinariedad en las humanidades: un reto de la universidad cubana actual Interdisciplinarity in the Humanities: A Challenge for the Current Cuban University

Danaysi Santana González¹

Resumen

El presente trabajo da tratamiento a la interdisciplinariedad en el área de las Humanidades y asume la educación interdisciplinaria como vía para el logro de una formación integral de los educandos, toda vez que esta constituye una alternativa para facilitar la integración del contenido y que su esencia radica en su carácter formativo y transformador. La interdisciplinariedad es un tema recurrente en las investigaciones pedagógicas en la contemporaneidad y su articulación didáctica en la enseñanza de diferentes disciplinas, en tanto encuentro y cooperación entre dos o más disciplinas a través de nodos cognitivos en los que se expresa la integración. La visión que hoy se presenta con objetividad no contradice otras formas interdisciplinarias, sino que completa una nueva forma de dar tratamiento a los conocimientos humanísticos aplicable al currículo para cumplir el encargo del Modelo del profesional referente a la formación de los futuros educadores.

Palabras clave: interdisciplinariedad; humanidades; Inter objetos

Abstract

The present work deals with interdisciplinarity in the field of the Humanities and assumes interdisciplinary education as a way to achieve integral education, since it constitutes an alternative to facilitate the integration of content, while its essence lies in its formative and transformative nature. Interdisciplinarity and its didactic articulation in the teaching of different disciplines are recurring themes in contemporary pedagogical research; cooperation between two or more disciplines through cognitive nodes fosters

integration. The vision presented today with objectivity does not contradict other interdisciplinary forms, but it completes a new way of treating humanistic knowledge applicable to the curriculum to fulfill the task of the Professional Model regarding the training of future educators.

Keywords: Interdisciplinarity; Humanities; Interobjects

Fecha de Recepción: 24/02/2021
Primera Evaluación: 25/03/2021
Segunda Evaluación: 27/05/2021
Fecha de Aceptación: 03/06/2021

Introducción

En la sociedad cubana, la escuela tiene un encargo importante: lograr la formación integral y armónica del hombre nuevo, un individuo con amplios conocimientos y que además esté educado en los más profundos principios de honestidad, dignidad y solidaridad, en fin, que tenga una cultura general, sustentada en los valores que nos caracterizan. El maestro, debe lograr que sus educandos sean conscientes de sí mismos y de su responsabilidad como seres sociales críticos y transformadores, que sepan actuar oportuna y consecuentemente, ubicándose en los frecuentes cambios que ocurren en el mundo de hoy, por lo que deben adquirir una visión global de la realidad en toda su complejidad para que asuman ideales que los identifique, que transite por una sólida cultura.

La educación interdisciplinar constituye una vía para el proceso de formación, pues la interdisciplinariedad va más allá de la simple relación entre los contenidos, es una forma de pensamiento, de actuación, es un acto de cultura. Es fundamental que nuestros niños, adolescentes y jóvenes puedan comprender el mundo en que viven, los procesos y cambios que en él ocurren, y a partir de su interpretación basada en los valores que nos caracterizan, actúen y transformen esta realidad. El maestro con una formación profesional interdisciplinaria puede no solo incorporar contenidos de otras asignaturas en su actividad docente, sino también valorar el proceso educativo como un sistema complejo en el que la reflexión crítica y la solución de problemas constituyan aspectos importantes de su actividad. Por tanto, se requiere que el docente deba profundizar y actualizar constantemente sus conocimientos científicos y sus procedimientos metodológicos, de acuerdo con los constantes cambios que le impone la época en que vive, sustentado en la interdisciplinariedad.

Indagar en la interdisciplinariedad para la formación demuestra la actualidad, validez e importancia del tema, que forma parte de uno de los problemas que tiene que resolver la formación del profesional para que pueda desarrollarse con éxito en su desempeño, es decir, en la escuela, toda vez, que la interdisciplinariedad propicia la integración de saberes en el proceso docente educativo. Concebir la formación integral de nuestros educandos sobre la base de la interdisciplinariedad, favorece la atención a las necesidades e intereses individuales de estos, preparándolos para la actividad laboral y educándolos para asumir una actitud responsable ante las realidades socioeconómicas y políticas de su entorno puesto que la interdisciplinariedad no es la simple relación entre las disciplinas, es una forma de pensar, de actuar, que permite analizar un problema de forma integral, teniendo en cuenta todos sus componentes, reconociendo la relación que existe entre todas las materias, cada una desde su propia óptica, favoreciendo el desarrollo de un pensamiento integral.

Se requiere, por tanto, que nuestros educadores se formen profesionalmente sobre la base del principio de la interdisciplinariedad, transformando sus métodos

y procedimientos actuales por aquellos que contribuyan a perfeccionar el trabajo interdisciplinario. Para ello, es necesario e imprescindible la autopreparación y el estudio constante del tema por nuestros docentes. La preparación acertada del tema interdisciplinario, desde el punto de vista teórico metodológico permitirá hallar los vasos comunicantes, nodos cognitivos o núcleos claves para su tratamiento desde la actividad docente, ya sea a través del contenido, -conocimientos, hábitos, habilidades, sentimientos, cualidades, valores y convicciones-, o metodológicamente, es decir, las formas de organización de la docencia, formas de evaluación y formación de valores.

Para lograr una verdadera integración, el docente debe tener dominio de las ciencias en particular y de su objeto de estudio lo que permite establecer estos nodos cognitivos, logrando un mayor nivel de generalización en el momento de precisar objetivos y contenidos. Dado que las asignaturas del área humanística estudian precisamente la evolución del hombre desde su creación hasta nuestros días, y por el gran contenido científico-social que poseen, el tratamiento interdisciplinario, desde el punto de vista de la formación es muy propicio, al poseer nodos cognitivos con los cuales trabajar en función de crear una concepción científica del mundo que contribuya a la formación integral de los estudiantes, premisa fundamental para nuestros docentes.

Desarrollo

La interdisciplinariedad es el resultado del propio desarrollo histórico de las ciencias que desde el siglo XIX muestra puntos de contacto que marcan su crecimiento. Federico Engels los llamó puntos de crecimiento, estos son el resultado de sus interacciones y van adquiriendo carácter regular en el siglo XX con el movimiento integrador de las ciencias, relacionando tanto al desarrollo social como al papel que estas asumen en los marcos de la Revolución Científico Técnica para dar respuesta a los complejos problemas de la práctica, en general y del proceso de enseñanza aprendizaje en lo particular.

El término interdisciplinariedad surge ante la necesidad de corregir los errores y esterilidad que acarrea una ciencia excesivamente compartimentada y sin comunicación interdisciplinar. Para Torres Jurjos (1994) “constituye fundamentalmente un proceso y una filosofía de trabajo que se pone en acción a la hora de enfrentarse a los problemas y cuestiones que preocupan en cada sociedad” (p.49). La interdisciplinariedad debe verse como un proceso que permite solucionar conflictos, determinar lo necesario de lo superfluo buscando marcos integradores que permitan interactuar. Es además un estado mental que requiere de cada persona una actitud a la vez de respeto, de apertura, de curiosidad, una voluntad de diálogo, una capacidad para la asimilación y la síntesis. Crea un modo socializado más que individualizado de creación y educa para el trabajo en equipo con diferentes puntos de vista y enfoques, propiciando un

pensamiento complejo.

Teresa Miranda (2002) considera que la interdisciplinariedad es uno de los principios de la estrategia curricular. En su sentido más general refleja la tendencia integradora del desarrollo social. Desde este punto de vista no solo se concibe como resultado sino como una categoría que representa un nivel cualitativo superior alcanzado por el desarrollo de las ciencias y la aproximación del conocimiento humano a determinaciones más esenciales de los objetos, procesos y fenómenos de la realidad, lo que abre la posibilidad de estudiarlos y comprenderlos no solo como totalidad, sino en relaciones de mayor complejidad. En el Tercer Seminario Nacional para Educadores (2002) al dar tratamiento a la interdisciplinariedad como uno de los problemas que afectan el aprendizaje en los diferentes niveles de enseñanza se expresa que:

Es la interdisciplinariedad, un acto de cultura, no es la simple relación de contenidos, sino que su esencia radica en su carácter educativo, formativo y transformador, en la convicción y actitudes de los sujetos. Es una manera de pensar y actuar para resolver los problemas complejos y cambiantes de la realidad, con una visión integrada del mundo, en un proceso basado en relaciones interpersonales de cooperación y respeto mutuo, es decir, es un modo de actuación y una alternativa para facilitar la integración del contenido, para optimizar el proceso de planificación y dar tratamiento a lo formativo.(p.9)

El estudio de estas concepciones permite asumir que la interdisciplinariedad puede ser objeto de tratamiento en el aspecto cognitivo, procedimental y afectivo, ampliando así el enfoque sobre este asunto, no obstante se hace necesario precisar qué favorece la interdisciplinariedad desde la concepción que exponen autores reconocidos en el tema como Rosario Mañalich y Marta Álvarez. Mañalich (1998) refiere que la interdisciplinariedad favorece:

ü La atención a las necesidades e intereses individuales de los alumnos y alumnas, preparándolos para la actividad laboral y educándolos para asumir una actitud responsable ante las realidades socio económicas y políticas de su entorno.

ü El análisis de un problema de forma integral, teniendo en cuenta todos sus componentes, así como el reconocimiento de la relación que hay entre todas las disciplinas, cada una desde su propia óptica.

Para Álvarez (1999) la interdisciplinariedad abarca:

- Ø La relación de cada disciplina con el objeto y entre ellas.
- Ø La relación constitutiva de un objeto específico y propio denominado "interobjeto".
- Ø Los vínculos que se puedan establecer entre los sistemas de conocimientos de una disciplina y otra.

Ø Los vínculos que se pueden crear entre los modos de actuación, formas de pensar, cualidades, valores y puntos de vistas que potencien las diferentes asignaturas. (p.11)

Ambas concepciones, para asumirlas desde el área de las Humanidades, permiten buscar y encontrar los vasos comunicantes, nodos o núcleos claves para su tratamiento, bien desde el área del contenido o desde el punto de vista metodológico, en esta última dirección se alude a formas de organización de la docencia y formas de evaluación.

La esencia de la interdisciplinariedad radica en que esta no se refiere a simples relaciones entre disciplinas, sino interrelaciones que generan síntesis, que parte de la existencia de sistemas complejos que genera una forma de organización científica de trabajo integrado, donde el conocimiento se mueve en la dialéctica entre disciplina e interdisciplinariedad, la primera como punto diferenciador y la segunda como totalidad (Salazar, 2002, p.285).

Asumidos los puntos teóricos para este tipo de estudio sobre la interdisciplinariedad se hace necesario algunas precisiones sobre el campo de las Humanidades. Las Humanidades son aquellas ciencias cuyo objeto de estudio es el Hombre, desde su formación, perfeccionamiento hasta toda su actividad creadora. La investigadora Mañalich (1998) plantea que “el concepto de humanidades tiene que conectarse no solo a un saber y una cultura histórica, filosófica o artística, sino a su sentido prístino que es la formación humana y la educación del hombre”. Desde esta perspectiva, el fin de las Ciencias Humanísticas es la formación integral del hombre, la que incluye elementos formativos como la ética, la herencia cultural, los valores, tradiciones, la historia y la lengua materna, para conformar un hombre conocedor y preparado, pero además educado en los más profundos principios de honestidad, dignidad y solidaridad.

Los presupuestos apuntados permiten comprender que las humanidades contribuyen a “formar personalidades en que se desarrolle un pensamiento caracterizado por la fluidez de las ideas, la búsqueda de nexos y asociaciones, la flexibilidad en los enfoques, la originalidad y la colaboración en la búsqueda de conocimientos”. (Mañalich, 1998, p. 8) A pesar de los problemas que ha enfrentado la formación humanística varios autores reconocen la importancia que tiene en la formación integral del hombre. Podemos afirmar que la formación humanista es una necesidad histórica de la universidad actual, dado el interés social de formar integralmente a los estudiantes como ciudadanos que deben enfrentar disímiles problemas por lo que necesitan una formación científico técnica y fundamentalmente espiritual.

En ese sentido Ramos Serpa (1998) señala:

la formación humanística representa la elaboración y apropiación por parte

del sujeto a través de la vía curricular, de una concepción integral acerca de la naturaleza del hombre y la sociedad así como de la activa y multilateral interrelación entre ambas. Ello hace que la formación humanística posea un sistema de componentes cosmovisivos, económicos, políticos, intelectuales, éticos, estéticos y patrióticos-nacionales que se nutren y establecen a partir de las más diversas disciplinas científicas acerca del hombre y la sociedad (p. 43)

El tratamiento de la interdisciplinariedad en las Humanidades desde el enfoque teórico metodológico que debe tenerse en cuenta en la formación del profesional de la educación constituye un aspecto importante para el aprendizaje de los estudiantes en tanto educa, desarrolla y genera en ellos actitudes positivas para analizar un campo de estudio, no solo desde la óptica del contenido propio de la asignatura, sino desde la perspectiva de los vínculos entre las diferentes asignaturas humanísticas.

Los docentes con una formación profesional basada en la interdisciplinariedad pueden no solo incorporar contenidos de otras asignaturas en su actividad docente, sino también valorar el proceso educativo como un sistema complejo en el que la reflexión crítica y la solución de problemas constituyan aspectos esenciales de su actividad. Permite además concebir la actividad pedagógica como esencialmente interdisciplinaria, logrando aplicar métodos científicos, para analizar, acometer y resolver problemas. Reflejará en su trabajo las características de la actividad sociocultural contemporánea, diseñando y orientando la participación activa de sus discípulos, proporcionándoles una correcta visión de la época en que viven. Rosario Mañalich (1998) opina que para lograr una adecuada formación humanística del profesional es necesario trabajar en tres direcciones:

- ü Las precisiones teóricas sobre la ciencia, disciplina e interdisciplinariedad.
- ü El trabajo didáctico metodológico en la búsqueda de regularidades que tipifiquen una didáctica de las Humanidades.
- ü La definición de un modelo teórico operacional concretado en la concepción de los sistemas de clases y especialmente, los talleres integradores de carácter interdisciplinarios. (p.10)

Estas tres direcciones no se deben ver separadamente, interactúan en la formación humanística del profesional. Debemos verlo como un sistema, aunque no se puede negar la especificidad de cada ciencia o saber, pues "el desarrollo de estas en particular enriquece la didáctica de las Humanidades, y el desarrollo de esta estimula es de las particulares. El Seminario nacional para Educadores (2002) establece las etapas donde se puede lograr las relaciones interdisciplinarias:

- Ø Durante la concepción del plan de estudio del nivel.
- Ø Durante la elaboración de los programas de las diferentes disciplinas.
- Ø Durante la elaboración de los libros de texto, orientaciones metodológicas,

cuadernos de ejercicios.

Ø Durante la puesta en práctica de las estrategias educativas, por todos los factores influyentes en el proceso docente educativo (p.9)

En el presente trabajo se operará con la última etapa, para ello se hace necesario:

1. Seleccionar los contenidos, métodos y formas organizativas a utilizar para plantear actividades de aprendizaje motivantes que permitan conectar conocimientos y habilidades y que contribuyan a la formación de valores y actitudes positivas en los estudiantes.

2. Partir del estudio de los objetivos y contenidos que aparecen en diversos documentos rectores, como programas de las disciplinas.

Estas acciones permitirán estructurar conocimientos y habilidades, determinando los nodos cognitivos o interobjetos, entendiendo por estos los puntos de acumulación de información en torno a un conocimiento que puede ser recuperado, aplicado, modificado o transformado. Marta Álvarez (1999) expone varios criterios para determinar los interobjetos:

ü Su importancia para la creación de actitudes acordes con los valores y principios de nuestra sociedad.

ü Su significación social para la vida cotidiana, el arte, la ciencia y la técnica, así como para la formación de una concepción científica del mundo.

ü Su interés para la formación de personalidades capaces de apreciar la obra del hombre y la naturaleza y de poder enriquecerla y transformarla.

ü El tiempo disponible y las posibilidades para trabajar de manera interdisciplinaria a través del currículo.

ü Los intereses y capacidades cognitivas de los estudiantes (p.11)

La formación integral de los estudiantes sobre la base de la interdisciplinaria contribuye a la atención de las necesidades e intereses individuales de estos, los prepara para la actividad laboral y los educa para que asuman una actitud responsable ante la vida. Se impone que los docentes al poner en práctica el trabajo interdisciplinario, valoren cuáles son las vías más acertadas para ejercer un sistema de influencias que a partir del proceso docente educativo, principalmente a través de la clase, conduzca a la reflexión y la formación de los estudiantes.

A continuación proponemos pasos a seguir para su aplicación al proceso pedagógico asumiendo el tratamiento de las relaciones interdisciplinarias de las disciplinas del área de las Humanidades surgidas de la experiencia de la autora desde la práctica laboral. Para ello se asume desde el punto de vista interdisciplinario los fundamentos teóricos metodológicos necesarios para la concreción de las relaciones interdisciplinarias, desde el punto de vista psicológico se atiende a las características y potencialidades de los estudiantes.

Pasos para aplicar el tratamiento de relaciones interdisciplinarias:

1. Estudio del Modelo del profesional. Se parte de la caracterización del profesional donde se reflejan las aspiraciones generales a cumplir, así como los objetivos específicos de la carrera.

2. Estudio del contenido y programa de las disciplinas. El análisis de las ciencias que conforman el área humanística, el análisis de sus objetos de estudio, permite establecer los nodos cognitivos a trabajar, logrando un mayor nivel de generalización en el momento de precisar objetivos y contenidos en la dirección del aprendizaje de los estudiantes.

3. Diagnóstico de los estudiantes. El acertado diagnóstico de los estudiantes permitirá al profesor determinar los contenidos que deben ser tratados de forma interdisciplinar, así como los nodos cognitivos, los cuales deben cumplir con su función social basada en la formación de los estudiantes.

4. Selección de los contenidos, métodos y formas organizativas a utilizar en el trabajo interdisciplinar. Para poner en práctica la interdisciplinariedad es preciso valorar los métodos, medios y formas de evaluación más acertados para ejercer un sistema de influencias en el proceso docente educativo que conduzca a la reflexión el desarrollo de un pensamiento integral.

5. Determinación de los nodos cognitivos o interobjetos a partir de los elementos del conocimiento de las disciplinas a trabajar.

6. Elaboración del sistema de clases y actividades desde la interdisciplinariedad.

7. Evaluación de las actividades durante la propia clase o de otras actividades extraclases. La evaluación debe adoptar también carácter interdisciplinar, creativo y de proceso.

La interdisciplinariedad desde las Humanidades influye en la formación ideocultural de los futuros profesionales de la educación, toda vez que tributa a la educación de valores desde el descubrimiento del componente axiológico en las múltiples miradas realizadas desde las disciplinas humanísticas, pero también en la actuación consiente contribuyendo al cultivo de la sensibilidad y la espiritualidad como parte de la formación humanista, humanística e interdisciplinaria, sustentada en una concepción cultural e identitaria.

Conclusiones

Las investigaciones interdisciplinarias posibilitan el conocimiento del objeto estudiado mediante un enfoque integral, además estimulan la elaboración de nuevos enfoques metodológicos más idóneos para la solución de los problemas, pues la interdisciplinariedad es un proceso que permite solucionar conflictos, comunicarse, cotejar y evaluar aportaciones, integrar datos, definir problemas, determinar lo

necesario de lo superfluo, buscar marcos integradores, interactuar con hechos y sobre todo es un acto de cultura, no la simple relación entre contenidos y su esencia radica en su carácter educativo, formativo y transformador.

Notas

(1) Universidad de Cienfuegos. Cuba. Segunda jefa del departamento Historia de la Universidad de Cienfuegos

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ M. (1999). *Sí a la interdiscipliniedad*. Revista Educación No.97.
- ÁLVAREZ DE ZAYA, C. M. (1999). *Didáctica. La escuela en la vida*. Editorial Pueblo y educación.
- BASARAB, N. (1999). La interdiscipliniedad una nueva visión del mundo. En <http://perso.club-internet.fr/nicol/ciret/> 25 de agosto.
- MAÑALICH SUAREZ, R. (2002). *Humanidades, interdiscipliniedad e intertextualidad en la enseñanza de la literatura*. Material impreso.
- MAÑALICH SUAREZ, R. (1998). Interdiscipliniedad y didáctica. En *Educación* No.94.
- SCRICH VÁZQUEZ, A. J., CRUZ FONSECA, L. Á., MÁRQUEZ MOLINA, G., & INFANTE DELGADO, I. (2014). Interdiscipliniedad en la formación académica, laboral e investigativa de los estudiantes de Medicina de Camagüey. *Humanidades Médicas*, 14(1), 87-108. Recuperado en 25 de marzo de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172781202014000100007&lng=es&tlng=es.
- RIVERA ALFARO R. (2015). *La interdiscipliniedad en las ciencias sociales*. Universidad Nacional, Costa Rica. Reflexiones, vol. 94, no. 1.
- QUINTERO SANAMÉ, E., DISOTUAR LORES Y. & GUILARTE MONTERO L. (2018): Una metodología para contribuir al logro de las relaciones interdisciplinarias en el trabajo metodológico del departamento de humanidades del preuniversitario en Imías. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (mayo 2018). En línea: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/05/relacionesinterdisciplinarias-cuba.html//hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1805relacionesinterdisciplinarias-cuba>